



“Potenciando el saber, acompañando el hacer y enseñando a crecer”



Profesora asignatura: Cinthia Lorca M
Profesora PIE: Carolina Rioseco H.

Guía de estudio n°2

Lengua y Literatura

Nombre: _____ Curso: 8° básico Fecha: _____

Objetivo: OA6 Leer y comprender fragmentos de epopeya considerando sus características y el contexto en el que se enmarcan.

*Introducción:

La epopeya y el género épico

Las epopeyas surgen en el contexto de las antiguas civilizaciones y forman parte de las primeras manifestaciones literarias de la humanidad. Se originan en la tradición oral, a partir de los relatos de los aedos, poetas que cantaban las hazañas o acciones dignas de contar de héroes nacionales o legendarios.

Epopeyas y cantares de gesta son parte del género épico. Algunas características de este género son:

- Tienen un narrador omnisciente que relata en tercera persona, como un cronista o historiador.
- Los protagonistas tienen carácter heroico y encarnan valores de la cultura a la que pertenecen.
- Los acontecimientos se sitúan en el pasado, en un contexto geográfico que corresponde al pueblo al que pertenece la obra, y combinan hechos históricos y ficticios.

Aprende más sobre la Epopeya observando el siguiente video

<https://www.youtube.com/watch?v=YTbJub1UWuA>

Actividad

1. Leer comprensivamente la epopeya “La Cólera de Aquiles” y luego desarrolla la actividad propuesta.

LA CÓLERA DE AQUILES Diez años... ¡Pronto se cumplirán diez años desde que los griegos, bajo el mando de Agamenón, iniciaron el sitio a la ciudad de Troya! De todos los combatientes, Aquiles es el más valiente. Nada más normal: ¡su padre desciende de Zeus en persona y su madre, la diosa Tetis, tiene por antepasado al dios del océano! Pero esa noche, el valiente Aquiles regresa extenuado y desanimado: Troya parece imposible de tomar y, para colmo, la peste, que se ha declarado hace poco, ataca sin perdón a los griegos. Cuando entra en su tienda, ve a su mejor amigo, Patroclo, que lo está esperando. — ¡Ah, fiel Patroclo! — Exclama abriendo sus brazos—. Ni siquiera te vi en el fuego de la batalla... Espera: voy a saludar a Briseida y soy todo tuyo. Briseida es una esclava troyana de la que Aquiles se apoderó, después del asalto de la semana anterior, tras el reparto habitual del botín. La joven prisionera le había lanzado una mirada suplicante, y Aquiles sucumbió ante su encanto. Briseida misma no parecía indiferente a su nuevo amo. Aquiles aparta la cortina, pero la habitación de Briseida está vacía. ¿Acaso la bella esclava huyó? Imposible: Briseida lo ama, Aquiles pondría las manos en el fuego. ¡Y, además, los griegos están rodeando los muros de la ciudad! Confuso, Patroclo da un paso hacia su amigo: — ¡Sí, Briseida ha partido, Aquiles! Venía a avisarte. Agamenón, nuestro rey, ha ordenado que la tomaran... — ¿Cómo? ¿Se ha atrevido? Empalidece y aprieta los puños. Aquiles tiene grandes cualidades: es, lejos, el guerrero más peleador y más rápido. Lo han apodado Aquiles de pies ligeros. ¡Sin su presencia, los griegos tendrían que haber abandonado el sitio cien veces y deberían haber regresado a su patria! Por otra parte, un oráculo predijo que la guerra de Troya no podría ser ganada sin él... Pero tiene también algunos defectos: es impulsivo, colérico, muy, muy susceptible. —Déjame explicarte —dijo



“Potenciando el saber, acompañando el hacer y enseñando a crecer”



Patroclo en tono conciliador—, ¿Te acuerdas de Criseida? —¿Quieres hablar de la esclava con que Agamenón se quedó cuando distribuimos el botín? —Ella misma. El padre de Criseida, un sacerdote, quiso recuperar a su hija. A pesar del enorme rescate que ofreció, Agamenón se ha negado. —¡Ha hecho bien! —El problema —prosiguió Patroclo suspirando—, es que ese sacerdote, para vengarse, ha suscitado sobre nosotros la cólera Apolo. ¡Esa es la razón de la peste que diezma a nuestras filas! Va a cesar, pues Agamenón entregó a Criseida a su padre esta mañana. Pero el rey quiso reemplazar a su esclava perdida. Y ordenó que vinieran a buscar a Briseida. Lejos de calmar a Aquiles, esta explicación aumenta su cólera. Apartando a su amigo Patroclo, se precipita fuera de la tienda, en unos pocos pasos, alcanza el campamento del rey. Se encuentran allí todos los reyes de las islas y de las ciudades de Grecia. Aquiles empuja a Menelao, a Ulises y a tres soldados que no se apartan lo bastante rápido. — ¡Agamenón! —clama plantándose ante él con las piernas separadas—. ¡Esta vez es demasiado! ¿Con qué derecho me quitas esclava que he elegido para mí? ¿Olvidas que tú lo has hecho antes que yo? ¿Y Durante la lectura

- Realizo hipótesis.
- En cada párrafo formulo preguntas en relación a lo leído.
- Releer partes que me sean confusas.

Escuela Básica Particular N° 1650- Miravalle Pablo Neruda # 1921 Peñalolén -Tel:722910374 E- Email:colegiomiravalle1650@gmail.com
Docente: que, además de Criseida, te has atribuido un botín diez veces mayor del que dejaste a tus más prestigiosos guerreros? Un anciano de larga barba blanca se interpone. Es Calcante, el adivino. —Aquiles —murmura—, yo recomendé al rey devolver a Criseida. Los oráculos son implacables: ¡era la única manera de calmar a Apolo y de terminar con la peste que nos diezma! —No pongo en duda tu oráculo, Calcante —masculla Aquiles—. ¿Pero por qué Agamenón me ha sacado a Briseida? Después de cada combate, siempre sucede lo mismo: ¡el rey se sirve primero, y a sus anchas! ¡No deja más que cosas sin valor a los que combaten en la primera línea! Agamenón empalidece. Dominando su irritación, saca pecho y lanza a su mejor soldado: — ¿Olvidas, Aquiles, que le estás hablando a tu rey? — ¡Un rey! ¿Eres digno de eso, Agamenón, que no sabes más que dar órdenes y apartarte de los combates? Es sobre todo después de la batalla cuando te vemos, ¡para el reparto del botín! — ¡Me estás insultando, Aquiles! —No. ¡Tú me has ofendido robándome a Briseida! ¡Exijo que me devuelvas a esa esclava, me corresponde por derecho! — ¡De ninguna manera! ¿Te atreverías a desafiar a tu rey, Aquiles? Agamenón no tiene tiempo de terminar la frase: Aquiles saca su espada... cuando se le aparece la diosa Atenea. — ¡Cálmate, ardiente Aquiles! — le murmura en tono conciliador—. Tienes otros medios para vengarte del rey sin matarlo, créeme. La visión se desvanece. Aquiles, que es el único que ha visto a la diosa, guarda su espada. — ¡Bien! — decide con voz firme—. Quédate con Briseida. Pero sabe que, a partir de ahora, no me involucraré más en los combates. Después de todo, ¿qué me importa esa famosa Helena que Paris ha secuestrado a tu hermano? ¡Los troyanos nunca me han hecho nada a mí! Y delante de Menelao, esposo de Helena, que le arroja una mirada estupefacta a Agamenón, Aquiles gira los talones y se va. Una vez en su tienda, no puede contener las lágrimas. Sí: Aquiles llora, tanto de despecho como de rabia. Pues a la pérdida de Briseida se suma la humillación de haber sido desposeído de ella delante de todos sus compañeros. ¡Eso no puede perdonárselo al rey! Algunos días más tarde, Patroclo tiene una cara tan triste que, al entrar en la tienda de Aquiles, éste le pregunta: — ¿Tan malas son acaso las noticias? — ¡Sí! ¿No oyes los estertores de nuestros guerreros agonizando a algunos pasos de aquí? Ay, vamos a perder la guerra. Oh, Aquiles —agrega Patroclo señalando, en un rincón de la tienda, la armadura y el casco de su amigo—, ¿me autorizarías a combatir hoy portando tus armas? — ¡Por supuesto! Lo que es mío te pertenece. ¿Pero por qué? —Así vestido, sembraré el terror entre los troyanos: al ver tu armadura, creerán que has retomado el combate. —Ve... ¡pero te ruego que seas prudente! —responde Aquiles mientras abraza a su amigo. Durante la tarde, la larga siesta del héroe es interrumpida: un guerrero griego entra en su tienda. Está exhausto y anegado en lágrimas. — ¡Aquiles! —gime—. ¡La desgracia se abatió sobre nosotros! ¡Patroclo ha muerto! ¡Héctor, el más intrépido de los troyanos, lo atravesó con su lanza! Incluso, lo ha despojado de tu armadura. Nuestros enemigos se disputan su cuerpo. Con estas palabras, Aquiles se levanta para gritar a los dioses su dolor. Se mesa los cabellos, rueda por el suelo y se cubre el rostro con tierra. Solloza a la vez que gime: — ¡Patroclo, mi hermano, mi único amigo de verdad! Muerto. Patroclo ha muerto. El sufrimiento que experimenta Aquiles duplica su cólera; desvía entonces su furor: — ¡Maldito Héctor! ¿Dónde está? Ah, Patroclo, ¡Juro vengarme. No asistiré a tus funerales sin antes haber matado a Héctor con mis propias manos.



“Potenciando el saber, acompañando el hacer y enseñando a crecer”



***Definición:**

- Cólera: Sentimiento de enojo muy grande y violento.
- Personaje épico: Suele ser un guerrero que logra superar todo tipo de obstáculos para alcanzar sus objetivos.

- **Responde cada pregunta y desarrolla los planteamientos dados.**

a) ¿Qué conoces acerca de Aquiles?

b) ¿Cuál es la idea central del texto?

c) ¿Qué relación tiene el título con el texto?

d) Según el texto, ¿Cuál es la Cólera de Aquiles?

e) ¿Quién o quiénes son las personajes épicos principales de esta epopeya?

f) Describe el conflicto que se da en la obra leída

g) Nombra tres características de las epopeyas

h) Investiga: ¿Quiénes eran los Aedos en las antiguas civilizaciones y que recursos utilizaban para acompañar sus relatos?



“Potenciando el saber, acompañando el hacer y enseñando a crecer”



i) Sabiendo que los valores son los principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas (algunos valores – respeto, amor, libertad, justicia, honestidad, otros).

Reconoce en la epopeya “La Cólera de Aquiles” aquellos valores que representan el comportamiento de:

- Aquiles

- Patroclo

- Agamenón

- Héctor

2. Busca el significado de los siguientes conceptos:

- Peste

- Oráculo

- Diezma

- Masculla

- Estertor



“Potenciando el saber, acompañando el hacer y enseñando a crecer”



3. Desarrolla la siguiente sopa de letras.

E	L	O	A	A	M	D	A	E	I	A	C	L	M	S	R	C	L	E
N	I	A	C	E	U	C	O	Q	E	L	O	S	R	E	E	S	T	V
É	E	O	T	A	E	R	A	E	U	Q	C	S	C	E	E	E	L	O
L	O	R	S	I	R	A	X	E	C	I	E	Y	L	H	V	A	E	L
L	A	L	O	L	Z	N	I	O	O	A	L	S	U	I	A	D	A	R
E	A	R	L	E	D	A	A	R	C	S	O	E	O	R	I	P	F	O
R	A	D	A	O	P	R	E	O	C	I	P	É	S	S	H	A	L	R
S	A	Z	S	E	T	R	E	T	O	A	E	C	C	R	S	V	M	O
R	S	I	G	A	R	A	A	L	T	S	P	P	R	E	E	C	A	E
O	H	A	O	E	U	D	O	E	E	A	O	E	R	O	V	S	R	R
Ñ	R	H	U	R	N	O	A	T	N	Ñ	P	M	R	L	E	R	C	T
Ñ	D	G	E	E	C	R	I	Y	E	A	E	D	R	O	N	S	R	U
Ñ	L	F	I	C	T	I	C	I	O	Z	Y	C	R	A	I	A	I	R
N	O	C	L	E	E	C	D	L	Ñ	A	A	É	Ó	L	E	L	E	A
T	O	A	N	P	U	E	B	L	O	H	H	L	O	L	E	E	U	Ó
R	A	O	C	I	A	A	E	V	N	E	O	I	A	I	E	I	O	E
I	U	L	P	E	E	É	R	I	A	C	E	O	C	G	S	R	E	B
S	I	R	L	R	O	O	Ó	O	H	S	P	O	V	P	A	L	A	A
S	L	E	C	O	V	A	L	O	R	E	S	O	L	R	R	T	P	D

- Epopeya
- Hazañas
- Héroes
- Épico
- Narrador
- Valores
- Ficticio
- Cólera
- Aquiles
- Pueblo
- Guerrero

¡ÉXITO!